

CONSEJOS Y RETIROS

Un fin de curso marcado por la escucha y la reflexión



Celebración del Consejo Pastoral Diocesano

Estamos en esa época del año en la que hay que echar la vista atrás para valorar el Curso Pastoral que termina y concretar en qué medida se han cumplido los objetivos y perspectivas. Los últimos días del mes de junio y los primeros del mes de julio están marcados por reuniones y encuentros que suponen un final de ciclo, en este caso, del Curso Pastoral 2023-2024 que se ha desarrollado bajo el lema 'Juntos en la esperanza'.

El Obispo ha reunido al Consejo Pastoral Diocesano, integrado por sacerdotes, religiosas y laicos y cuya misión, desinteresada, es la de estudiar y valorar las actividades pastorales en la Diócesis y sugerir conclusiones prácticas sobre ellas. Mons. Retana también se ha encontrado con el Consejo Presbiteral, compuesto por un grupo de sacerdotes en representación del presbiterio diocesano y cuya tarea es la de ayudar al Obispo en el gobierno de la Diócesis. Entre otras cuestiones, estos dos órganos han reflexionado en torno al documento de la Iglesia en España sobre el Sínodo, y se han hecho propuestas al hilo de lo estudiado.

Además, los participantes en ambos consejos han tenido oportunidad de valorar la atención pastoral en las comunidades parroquiales y, más concretamente, las celebraciones en espera de presbítero.

De igual modo, se ha hablado sobre el Año de la Oración y el Jubileo 2025, y las implicaciones diocesanas que tendrá el próximo curso. Mons. Retana también ha recorrido los siete arciprestazgos en los retiros de fin de curso.



Los sacerdotes participantes tras la Eucaristía

CONVIVENCIA SACERDOTAL

Mons. José Luis Retana fue el encargado de presidir el encuentro de fin de curso de sacerdotes de la Diócesis de Salamanca que se celebró en Ciudad Rodrigo y al que se sumaron sacerdotes de la Diócesis civitatense. De este modo, el prelado compartió un día de convivencia con 40 sacerdotes de sus dos diócesis: Ciudad Rodrigo y Salamanca. El prelado fue el encargado de presidir la Eucaristía en la Catedral de Santa María. Posteriormente se celebró una visita turística, una comida de hermandad y, por último, los participantes se trasladaron a Siega Verde.

VICARÍA DE PASTORAL

Cada Curso Pastoral tiene una muy significativa actividad en su recta final, que siempre toma vuelos con dos hitos bien destacados: el encuentro diocesano de Pentecostés y la celebración de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote.

Nada más comenzar la tarde del sábado día 18 de mayo, la capilla del seminario abrió sus puertas de par en par a la comunidad diocesana, que se hacía presente desde cada uno de los siete arciprestazgos de esta iglesia local de Ciudad Rodrigo. Una participativa y simbólica oración de inicio, en la que se materializa la expresión de la unidad que propicia el Espíritu Santo en medio de la diversidad, dio paso a una profunda y sencilla ponencia de D. Antonio Ávila, profesor del Instituto Superior de Pastoral de Madrid. Esta tuvo por título **“El Pueblo de Dios: un pueblo de bautizados abiertos a la acción del Espíritu y dispuestos a continuar el camino en común”**. De forma totalmente asequible rastreó –entre otras cosas– la necesidad de discernir e interpretar, como personas creyentes, el momento presente; para que cada uno de nosotros y de nuestras comunidades podamos vivir en plenitud y contagiemos el Evangelio, con nuestra manera de ser y actuar. Así mismo, dio pistas para afrontar el necesario cambio eclesial que comporta pasar de una iglesia clerical a una iglesia sinodal y de una iglesia piramidal a una iglesia poliédrica.

Todo ello dio lugar a un diálogo por grupos arciprestales, motivado por preguntas facilitadas por el ponente; momento previo a un tiempo de rico diálogo. La celebración de la Vigilia, presidida por el obispo D. José Luis en la Catedral, coronó el tradicionalmente concurrido encuentro diocesano de Pentecostés.

A los pocos días el presbiterio diocesano celebraba el día de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote; la jornada del día 23 tuvo tres momentos: celebración de la Eucaristía, ponencia de D. Eloy Bueno de La Fuente y comida fraterna en el seminario. Este año se ha dado la circunstancia de que ningún miembro de nuestro presbiterio cumplía 25 ni 50 años de ministerio. Ello no menguó el interés por el encuentro, que contó con la práctica totalidad del presbiterio diocesano, concelebrando con nuestro obispo D. José Luis Retana; participando en la ponencia –última de las tres sesiones de formación permanente



Retiro arciprestal de Ciudad Rodrigo

del clero para el curso 23/24– titulada **“Retos de la misión ante la revolución antropológica”**; para terminar compartiendo la mesa en alegría y fraternidad.

El mes de junio ha estado atravesado todo él por tres realidades que siguen poniéndonos en la pista de la Sinodalidad eclesial a la que somos continuamente urgidos.

A lo largo del mes de junio se han sucedido los encuentros de fin de curso, en cada uno de los arciprestazgos de nuestra geografía diocesana. Los encuentros, con una nutrida participación en líneas generales, contaron todos ellos con los tres pilares en que estos se vienen asentando desde hace décadas: oración, reflexión teológica y convivencia fraterna.

En todos ellos, tras la oración inicial preparada por el arcipreste, nuestro obispo D. José Luis nos ayudó con una meditación sobre el gran impulso del Espíritu Santo en Pentecostés, estableciendo una iluminadora relación entre las dos maneras de acercarse a Dios: el “hacerse un nombre” desde el propio protagonismo humano de Babel y el “hablar en todas las lenguas” el día de Pentecostés impulsados por el Espíritu del Dios Cristiano. Tras un espacio de silencio se compartió la oración por parte de los asistentes al encuentro, para pasar a un rato de descanso en el que el encuentro fraterno entre todos alcanza su máxima expresión.

Terminada esa media hora de descanso se pasaba al trabajo de reflexión teológica y su correspondiente diálogo. Introducidos por el Vicario de Pastoral se reflexionó y dialogó, en el marco del pro-

ceso sinodal en que estamos inmersos. Recordando que el Sínodo es un tiempo habitado por el Espíritu volvemos a encontrarnos con palabras intercomunicadas como: **comunidad, comunidad, escucha, diálogo, corresponsabilidad, formación, presencia pública o misión.** Eso nos hace valorar el papel de la oración, los sacramentos, la activa participación en las celebraciones, la formación sobre contenidos de la fe y la necesidad de vivir una espiritualidad dinámica.

Lo anteriormente descrito nos hace entender que los cristianos vivimos inmersos en la sociedad que nos rodea y debemos caminar juntos con ella, abriéndonos a todos. Es necesario mostrarnos como Iglesia que acompaña y escucha, que anima y llega a la vida de todos. Haciéndonos eco de la nuclear importancia que se le ha dado a la escucha como concepto y realidad, en los círculos sinodales. Así mismo se hizo hincapié en los tres temas que se habían de estudiar en el mes de junio: **la Iglesia que escucha y acompaña, los pobres protagonistas del camino de la Iglesia y las mujeres en la vida y misión de la Iglesia.**

Importancia singular se le ha dado a la afirmación de que como Iglesia hemos de mirar, acoger y acompañar a cada **persona concreta.** Y de forma particular a las personas que necesitan mayor acompañamiento por la situación especial en que viven a nivel familiar o personal.

Los Consejos Presbiteral y Pastoral, celebrados los días 11 y 15 de junio respectivamente, partieron del documento de trabajo elaborado por la Iglesia Española, que nació de la asamblea nacional para el Sínodo celebrada en 4 de mayo de 2024. En ella volvieron a aparecer dimensiones importantes a las que siempre hemos de estar volviendo, pues es la única manera de hacer camino y dejar huella. No hacer eso sería sobrevolar.



El Vicario de Pastoral y el Obispo en Yeltes



Envío de animadores litúrgicos en La Ribera

Se valoró la necesidad de seguir haciendo camino sinodal en dos direcciones prioritariamente: entrar en comunidad de fe por medio de la iniciación cristiana y los pobres como centro de la Iglesia. A la hora de entendernos, “todos discípulos, todos misioneros”, se valoró especialmente el reconocimiento de la especial dignidad que nace del bautismo y la necesidad de ubicar evangélicamente el papel de la mujer en la Iglesia. Entendiendo que la Iglesia es misión, se subrayó el cuidado y acompañamiento de la familia, el mayor protagonismo, la escucha y la cercanía a los jóvenes, y el compromiso de los laicos en los distintos ambientes sociales, culturales y laborales. Apareció la necesidad de activar iniciativas que nos conviertan en una Iglesia que escucha y acompaña. Finalmente hacer notar que, en los dos consejos, así como en la reunión con el Colegio de Arciprestes, se hizo hincapié en continuar con la catequesis de adultos y los materiales de formación en los encuentros de arciprestazgo reforzando la solidez y adecuación de los contenidos. Los arciprestes valoraron de forma muy positiva la formación permanente del clero.

En todos los ámbitos reseñados de este final de curso han tenido lugar destacado dos cuestiones no menores: el impulso que se le ha dado a las celebraciones del día del Señor en ausencia de presbítero y la manera de redimensionar nuestro seminario tras el cierre del centro académico. Todo ello desde el ánimo de retomar un nuevo curso que se verá espiritualmente potenciado con la celebración del Jubileo 2025, al que nuestra Diócesis dará gustosa respuesta.

DELEGACIÓN DE MEDIOS

El secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia ha estrenado el documental «Un viaje por tantos» en el que invita a acompañar a Manuel, Almudena, Isco o Jade en su recorrido de cinco días por distintos proyectos de la Iglesia.

Este documental, que se puede ver en la página web de Xtantos y su canal de YouTube, recoge la experiencia de estas personas que eran parte de los 15 pasajeros que el pasado 19 de febrero se subieron al autobús «Un viaje X tantos». No se conocían, pero todos compartían una cosa en común: ninguno marcaba la X a favor de la Iglesia en su declaración de la renta, antes de hacer este viaje.

El trayecto tuvo seis paradas: Guadalajara, para conocer el servicio de la Iglesia en la España vaciada a través de un joven sacerdote. Alcalá de Henares, para visitar una casa de acogida para personas sin hogar. Segovia, para acercarse a un centro diocesano de Orientación Familiar. Madrid, para vivir en primera persona la actividad



pastoral de una parroquia de Pozuelo, que, además, tiene un centro asociado que atiende a más de 100 personas con discapacidad física, intelectual y sensorial severa. Getafe, donde fueron testigos de la labor de la Iglesia en la reinserción social de personas privadas de libertad. Y su última parada, Toledo, dedicada a un centro de ayuda para mujeres víctimas de violencia.

Ahora, con este documental, se puede hacer el viaje con ellos a través de su testimonio y de los proyectos que han conocido.

LOS MIL COLORES de la Santidad

Santo Tomás Apóstol

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

Tomás llamado "el mellizo" (en arameo) o "didimo" (en griego), ha pasado a la historia como el apóstol "incrédulo".

Cuando Jesús resucitado se presenta por primera vez a los apóstoles, Tomás no estaba con ellos. Gozosos le anuncian la buena noticia, pero Tomás no les cree. Será en una segunda visita, cuando ante la evidencia de las marcas de la Pasión del Señor, exclame: ¡Señor mío y Dios mío! En los evangelios sinópticos y en los Hechos de los Apóstoles aparece en la lista de los apóstoles (Mateo 10:3, Marcos 3:18, Lucas 6:15, Hechos 1:13), pero no se da más información acerca de él.

El apóstol Tomás aparece en varios pasajes del Evangelio de Juan: en Jn11:16, Lázaro acaba de morir y los discípulos se resisten a la decisión de Jesús de volver a Judea,

donde los judíos lo esperan para apedrearlo. Jesús está decidido, pero es Tomás quien dice la última palabra: "Vamos también nosotros, para que muramos por él". Juan 14:5: Durante la Última Cena, Jesús asegura a sus discípulos que conocen el camino al lugar a donde él va a ir. Tomás, sin embargo, pregunta: "Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?". Jesús responde que él es el camino, la verdad y la vida, y que solamente a través de él conocerán al Padre. Juan 20:24-29: Aunque a Tomás se le anuncia la Resurrección de Jesús, se niega a admitirla, como ya hemos señalado: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos, y meto mi mano en su costado, no creeré." Ocho días después, Jesús resucitado le ofrece a Tomás tocar con sus propias manos sus heridas y le recrimina haber necesitado

ver para creer. Es el más conocido de todos los episodios evangélicos relacionados con el apóstol Tomás.

En los primeros siglos de la era cristiana circularon varios escritos que se presentaban a sí mismos como redactados por el apóstol Tomás. La tradición siria informa también que el nombre completo del apóstol era Judas Tomás, y en Hechos de Tomás (también apócrifo), escrito en la Siria oriental a comienzos del siglo III, es identificado con Judas, uno de los cuatro hermanos de Jesús mencionados en Marcos 6:3. Según la tradición era primo en segundo grado de Jesús.

El Evangelio de Tomás hace especial hincapié en que el Reino de Dios está dentro de nosotros.

Según la tradición, acabó sus días en La India. En el s.VI sus restos fueron trasladados a Edesa. Se celebra el 3 de julio, fecha de su traslado.

21/VII/2024

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 4, 26-34

Marcos describe con todo detalle la situación. Jesús se dirige en barca con sus discípulos hacia un lugar tranquilo y retirado. Quiere escucharlos con calma, pues han vuelto cansados de su primera correría evangelizadora y desean compartir su experiencia con el Profeta que los ha enviado. El propósito de Jesús queda frustrado. La gente descubre su intención y se les adelanta corriendo por la orilla. Cuando llegan al lugar, se encuentran con una multitud venida de todas las aldeas del entorno. Lo primero que destaca el evangelista es la mirada de Jesús. No se irrita porque hayan interrumpido sus planes. Los mira detenidamente y se conmueve. Y les vuelve a regalar su tiempo y sabiduría.

28/VII/2024

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Jn 6, 1-15

De todos los hechos realizados por Jesús durante su actividad profética, el más recordado por las primeras comunidades cristianas fue el de la comida multitudinaria organizada por él, en medio del campo, en las cercanías del lago de Galilea. Es el único episodio recogido en todos los evangelios. Siguiendo su costumbre, el evangelio de Juan no lo llama "milagro" sino "signo". Con ello nos invita

a no quedarnos en los hechos que se narran, sino a descubrir desde la fe un sentido más profundo. Todo podemos ver, cuando se obra el milagro: cuando alguien se queda sin nada, un joven, sin nombre ni rostro, va hacer posible lo que parece imposible. Su disponibilidad para compartir todo lo que tiene es el camino para alimentar a aquellas gentes. Jesús hará lo demás.

4/VIII/2024

XVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Jn 6, 24-35

La gente necesita a Jesús y lo busca. Hay algo en él que los atrae, pero todavía no saben exactamente por qué lo buscan ni para qué. Según el evangelista, muchos lo hacen porque el día anterior les ha distribuido pan para saciar su hambre. Jesús comienza a conversar con ellos. El ser humano necesita algo más. Jesús quiere ofrecerles un alimento que puede saciar para siempre su hambre de vida. La respuesta de Jesús toca el corazón del cristianismo: «la obra (¡en singular!) que Dios quiere es ésta: *que creáis en el que él ha enviado*». Dios sólo quiere que crean en Jesucristo pues es el gran regalo que él ha enviado al mundo. Ésta es la nueva exigencia. En esto han de trabajar. Lo demás es secundario.

DESDE LA VICARÍA de Pastoral

Intuiciones y evidencias

ANTONIO RISUEÑO

En estos tiempos inciertos que vivimos, donde los desafíos que presenta la gran revolución antropológica que ya ha llegado con los imperativos de la inteligencia artificial como punta de lanza; podemos vivir –y de hecho, vivimos– con la mirada perdida en lo que nos parece que se avecina, sin tener en cuenta aquellas realidades que nos pueden estar quemando los pies. El cambio ha llegado en multitud de aspectos.

En el quehacer pastoral de nuestra pequeña-gran familia eclesial que camina hacia el reino en Ciudad Rodrigo, hemos de estar atentos a todas las cosas que podemos notar que nos afectan de una u otra manera, y con uno u otro signo: tanto positivo como negativo.

En todos los espacios de encuentro y de diálogo que nuestra iglesia ha vivido durante este curso que ahora termina, dejando abierta una enorme brecha de entrega esperanzada para

el año próximo, resuenan realidades incuestionables a reforzar en nuestra realidad diocesana.

Nunca está de más insistir en que la vida cristiana se desarrolla en los vasos comunicantes de la celebración de los sacramentos, la reflexión sapiencial de la palabra de Dios y el cuidado de los más pobres. Liturgia, formación y caridad son tres realidades que no pueden faltar, conducidos por la comunión que el espíritu suscita, para que nada sea pretensión humana, sino verdadera obra de Dios.

Por tanto, es importante tener totalmente presente que la celebración comunitaria, la catequesis en todas las etapas vitales, en que haya personas en nuestros ámbitos –adultos, jóvenes, adolescentes y niños– y una preocupación asistencial, preventiva y de acompañamiento a los más vulnerables, no pueden faltar en cada comunidad cristiana. Estas realidades han de estar activas, con indepen-

dencia de la respuesta que encuentren, pues la pequeñez es algo que se identifica con la Iglesia de Jesucristo. Y todo ello activado desde la corresponsabilidad, de los tres carismas: presbíteros, religiosas –donde las haya– y laicos desde su gran potencial humano. Así mismo hemos de tener en cuenta que las comunidades –siempre con manos limpias y Evangelio en la mano–, tienen posibilidades de expandirse en su acción. Pero sin dejar de dar prioridad a lo importante, ya enunciado.

Hablando de importancia, no podemos negar nunca que la Iglesia local se hace presente en el ámbito parroquial, participando en la realidad arciprestal y aglutinarnos en lo diocesano. Esa Iglesia de dentro a fuera, nos hace subsistir en la Iglesia del Señor, caminando juntos para encontrarnos en comunión con Él; buscando siempre la novedad en el Evangelio y sus valores.

CÁRITAS DIOCESANA

El 15 de junio se celebra el Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y Maltrato en la Vejez, una fecha oficial de las Naciones Unidas con el objetivo de concienciar y denunciar el maltrato, abuso y sufrimientos a los cuales son sometidos muchas personas mayores en distintas partes del mundo.

Desde Cáritas Española se organizan diversas acciones en todo el territorio para visibilizar ese día reconociendo así nuestro compromiso con la dignificación de este colectivo y mostrar el más absoluto rechazo hacia los malos tratos a las personas mayores denunciando su existencia en múltiples formas: maltrato físico, sexual, psicológico, emocional, abandono y desatención...

Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo, con motivo de este día, realizó el pasado jueves 13 de junio en el

parque de Los Tilos de Ciudad Rodrigo un acto público con el lema: “Las personas mayores, pieza clave en nuestra comunidad”. Se leyó un manifiesto y se pusieron piezas de un puzzle, símbolo de “todas las piezas” con las que valorar el aporte de las personas mayores a la sociedad. La directora de Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo, Mar Manzano, cerró el acto resaltando la importancia de las personas mayores en nuestra sociedad.

En este acto, al que estaban llamados a participar todos los centros escolares y residencias de mayores de Ciudad Rodrigo, participaron los centros escolares: “Miróbriga”, “El Puente”, IES “Tierra de Ciudad Rodrigo”, IES “Fray Diego Tadeo”, Seminario San Cayetano; así como las residencias de mayores “San José”, “Hospital de la Pasión” y “Obispo Téllez”, y también el alcalde Marcos Iglesias y concejales del Ayunta-



miento de Ciudad Rodrigo, el vicario general de la diócesis de Ciudad Rodrigo, José María Rodríguez Veleiro, acompañado de otros representantes de la diócesis, y participantes del Servicio de Mayores de Cáritas Diocesana, entre otras personas.

Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo no es ajena al edadismo que la sociedad actual vive y estas actividades propuestas, además de sensibilizarnos a todos contra él, son una muestra de unión para apostar por el buen trato a las personas mayores y reconocer su aporte valioso a nuestra sociedad.

i GLESI A en Misión

visitas misioneras

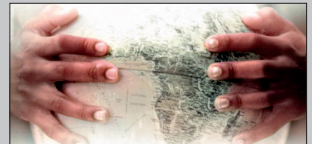
DELEGACIÓN DE MISIONES

El Obispo emérito de Cajazeiras y natural de Sobradillo, Mons. José González, ha regresado en este verano a su diócesis de origen para celebrar el 60 aniversario de su ordenación sacerdotal que se produjo un 29 de junio en

el Seminario San Cayetano junto a otras siete personas.

Tras su primer año pastoral en la parroquia de san Cristóbal se marchó como misionero diocesano al nordeste de Brasil y allí ha desarrollado su tarea como párroco, rector de seminario y Obispo.

A sus 84 años, declara que “me gusta pasar unos días en España y visitar la curia y al grupo de misiones”, precisamente con todos ellos ha ido manteniendo encuentros durante su visita. Además, “la relación familiar que tengo es muy grande y también regreso para no perder esos lazos”.



De hecho, ya avanza que el próximo año volverá para celebrar el 90 cumpleaños de una de sus hermanas.

Por último, pide a todos los fieles “que se mantengan firmes en la fe, el testimonio y el ejemplo de vida es el primer modo de hacer misión; recen para que no falten sacerdotes y misioneros, seglares, familias en la Iglesia del Señor, y si alguno tiene vocación misionera ‘ad extra’, que recuerde que quien deja padre, madre y hermanos por el reino va tener muchos padres, madres y hermanos con tribulaciones pero con la fuerza que nos viene del Señor para seguir dando testimonio”.



Mons. González junto a miembros de la Curia y de la Delegación de Misiones

DESDE *mi retiro* | Vacaciones en servicio

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

En el mes de julio, el ambiente que predomina es el de vacaciones: Unos las disfrutan, otros las preparan, otros las cuentan, otros las echan de menos, otros las lamentan. ¡Cómo ha cambiado la vida en esta zona nuestra, si se compara con la de hace cincuenta y más años, la mayor parte ocupados en las faenas de la recolección – la siega, la trilla, el grano, la paja... las faenas de la recolección prioritariamente manuales!

Cuando se habla de vacaciones, generalmente se hace referencia a la propia persona o al grupo reducido de la familia, los amigos... “Lo bien o mal que lo pasé o lo pasamos”, “lo que vi o vimos”, “lo que nos sucedió”, “lo que comimos o bebimos”, los kilos que perdimos o aumentamos y lo

morenitos que nos pusimos. Reducimos el fruto y los efectos de las vacaciones a un plano muy personal o en referencia al grupo de familiares, amigos o compañeros.

Para salirnos de este planteamiento tan limitado de las vacaciones puede ayudarnos pensar y llevar a la práctica la idea de que en vacaciones, como en tiempo de trabajo y ocupación, somos seres siempre en relación con los demás y, desde luego, con Dios y con su plan sobre nosotros y que todo lo que hacemos, bien o mal, repercute en provecho o en perjuicio de los demás, especialmente de aquellos a los que servimos o con los que tenemos, por razón de familia, amistad, trabajo, servicio... especial relación. Han de estar siempre en la perspectiva de nuestro vivir y actuar, pensando en

cómo podemos servirles mejor y cumplir adecuadamente con el plan de Dios para cada uno de nosotros.

Con este planteamiento de base, las vacaciones, que son siempre encuentro con muchas personas, unas más conocidas, otras, menos, nos ofrecen una excelente ocasión de plantearnos qué podemos hacer mejor para ayudarles y servirles en el encuentro, ocasional o frecuente, o después en su vida. Nuestra palabra, nuestro gesto, nuestra reacción, nuestra escucha, nuestra paciencia, nuestra ayuda, nuestra gratitud, nuestro servicio, nuestro ejemplo, nuestro testimonio... pueden constituir un excelente servicio, que haga más fecundas nuestras vacaciones, también para nosotros.

RINCÓN | La misa: *litúrgico* | Plegaria eucarística (II)

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Después del Prefacio, en el que el sacerdote que preside ha invitado a la asamblea a unirse a la acción de gracias y la alabanza, que él dirige al Padre en nombre de todos, continúa la Plegaria eucarística con la “epiclesis”. En el lenguaje litúrgico se ha conservado esta palabra de origen griego y que se puede traducir por “llamar sobre”.

En la Plegaria Eucarística de la Misa hay dos epiclesis: una antes de la consagración y otra después. En la primera, llamada de consagración, la Iglesia pide al Padre que envíe su Espíritu Santo sobre el pan y el vino, para que se conviertan, por su poder, en el cuerpo y la sangre de Jesucristo.

En la segunda epiclesis, llamada de comunión, el sacerdote

pide a Dios que de nuevo envíe su Espíritu, esta vez sobre la comunidad que va a participar de la Eucaristía, para que también ella se transforme o vaya construyéndose en la unidad: “Te pedimos que el Espíritu Santo congregate en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo” (Plegaria Eucarística II).

En la invocación al Padre para que envíe el Espíritu Santo sobre la ofrenda de la Iglesia, la epiclesis sirve para explicitar el papel del Espíritu Santo en la obra salvadora y en la Eucaristía. La salvación de Cristo se hace actual en todo tiempo y lugar por medio del Espíritu Santo. Él es quien santifica y transforma a la Iglesia aunándola en la fe y el amor de Cristo. Y él es también quien hace eficaz y realiza

la palabra del Señor que ésta, la Iglesia, pronuncia sobre el pan y el vino.

El Espíritu, que hizo posible el misterio de la encarnación, como confesamos en el credo, “se encarnó por obra y gracia del Espíritu Santo”, es el que hace posible y realiza el misterio eucarístico de Cristo, su presencia real en los signos del pan y del vino. La Iglesia no realiza la Eucaristía por la repetición material y mecánica de las palabras de Cristo, como si de una fórmula mágica se tratara, sino por la pronunciación de las mismas en el Espíritu de Jesús, el Espíritu Santo, que es quien las vivifica, las actualiza y las hace eficaces. Por eso, en su oración eucarística, la Iglesia incluye siempre esa súplica humilde y confiada de la epiclesis.



Los participantes en la convivencia

Despedida del Curso en Argañán

Alrededor de 40 personas del Arciprestazgo de Argañán despidieron el Curso Pastoral 2023-2024, con una convivencia lúdico-fraterna que se desarrolló en la localidad de Puebla de Azaba.

En la iglesia de la localidad, hasta donde se trasladaron fieles del resto de pueblos que conforman el arciprestazgo, se desarrolló una oración para agradecer a Dios todo lo vivido durante el curso. Esa oración estuvo cargada de gestos y símbolos y contó con la implicación de los fieles de las diversas parroquias.

Ya en la calle, tuvo lugar la parte más lúdica, con un convite para todos los presentes.

La Delegación de Misiones, en El Zarzoso

La Delegación de Misiones eligió el Monasterio de Porta Coeli, en El Zarzoso, para despedir el Curso Pastoral con una tarde de oración y convivencia. Los voluntarios de esta delegación pudieron orar y compartir charla con las monjas franciscanas de la Tercera Orden Regular. Además, coincidieron con los curas de la zona que estaban celebrando el fin de curso con los niños de catequesis. Además, el delegado, D. José María Rodríguez-Veleiro, y dos voluntarias se trasladaron los días previos a Valladolid para participar en el encuentro de las delegaciones de Misiones de la zona centro de la región.



Miembros de la Delegación de Misiones



El Obispo junto a los romeros en el momento de la salida

Bendición de los romeros de la Peña de Francia

Mons. José Luis Retana no quiso dejar pasar la oportunidad de acompañar a los peregrinos que iniciaban la romería hacia el Santuario de la Peña de Francia el pasado 28 de junio.

El Obispo tuvo la oportunidad de orar con ellos, darles su bendición y caminar los primeros pasos junto a todos los participantes. Desde que llegara a la Diócesis de Ciudad Rodrigo, el prelado se ha

hecho presente en esta peregrinación en unas ocasiones en el momento de la salida y en otras, les ha recibido en su regreso en el convento de las MM. Carmelitas.

www.diocesisciudadrodrigo.org



Díez Taravilla, 15 - 37500 CIUDAD RODRIGO - Tfn.: 923 46 08 43 - info@diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM

Edita: Diócesis de Ciudad Rodrigo. Díez Taravilla, 15 (Ciudad Rodrigo) • www.diocesisciudadrodrigo.org

Depósito legal: S. 1363-2001

Diseño, maquetación e impresión: Lletra, SL (Ciudad Rodrigo) - www.lletra.es